

LA REGIÓN CANTABRA

SEMENARIO REPUBLICANO

AÑO VI

Nuestro programa: el del 22 de Junio de 1894

Santander 8 de Junio de 1912

Nuestro jefe: Alejandro Lerroux

NÚM. 245

NOTICIAS, ANUNCIOS
Y COMUNICADOS
A PRECIOS CONVENCIONALES

Redacción y Administración
Calle de San Francisco, 31.-Teléfono 502
y Cuesta del Hospital, 7, 1.º

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En toda la Región, UNA peseta al trimestre.—En las demás Regiones de España, CUATRO ídem, al año.—Extranjero, un año, DIEZ pesetas.
PAGO ADELANTADO

EL COMIENZO DE UNA CAMPAÑA.—GRAN DISCURSO DE LERROUX.—LA VERDAD POR DELANTE, Y CAIGA EL QUE CAIGA.

No es de hoy la enemiga, el odio á Lerroux y á su obra. Es de ayer, es de mucho antes, estamos por decir que es de siempre. Pero aclaremos esta cuestión, porque vale la pena.

¿Quién odia á Lerroux y porqué se le odia?

El pueblo no es, porque el pueblo está á su lado, y le quiere y le admira y aprecia su gigantesca labor y se ha dado cuenta de su gestión francamente revolucionaria.

Los republicanos de corazón, los demócratas de verdad, los liberales sinceros, no son enemigos de Lerroux, no son detractores de Lerroux, porque si lo fuesen traicionarían las ideas que aman y ello es imposible.

Los intelectuales —merecedores de tal nombre— que son víctimas de un régimen caduco, ven en Lerroux el hombre abnegado que lucha con energías de titán por cambiar la faz de nuestro atávico atraso y no ocultan sus simpatías por él. El comerciante, el industrial, el contribuyente, en una palabra, que agobiado por los tributos, pone su risueña esperanza en un cambio radical que le manumite de su precaria situación elevándole á la categoría de ciudadano de una nación libre, piensa en Lerroux y cree en él, porque sus actos y sus obras le han dado tal relieve de superioridad sobre todos los directores del republicanismo que á su lado todas las figuras se achican y desdibujan sus confusos contornos.

El militar mismo tan escrupuloso y arraigadamente patriota, vé en Lerroux, antes que nada, el hombre de heroica resolución y sana conciencia, que en momentos peligrosos para la unidad de la Patria, allá en el suelo de Cataluña, levantó con brazo vigoroso y noble gesto, alta muy alta, la enseña de la nación, que es de todos, frente á ridículos pendones y menguados banderines que simbolizaban los desvarios de un montón de peligrosos vesánicos, idólatras de la salvaje canción de *Els Segadors* y del fondo antipático, inhumano, cruel, de sus chavacanas estrofas.

Pues con esto y á pesar de esto Lerroux tiene enemigos, y formidables y numerosos.

Pintarrajeada la cara de colorines se han mezclado entre las filas de los que esperan y les ofrecen una emancipación que tras de no sentirla son incapaces de conquistarla.

Revolucionarios de falco, la sinceridad, la honradez política les estorba, porque saben bien que por tal

camino se puede llegar al fin que ellos retrasan cuanto pueden. Así se explican las actitudes de los detentadores de la soberanía popular. Así nos podemos dar cuenta del porqué de la no asistencia de unos cuantos «señores» á la casa del eximio Galdós con objeto de acorrer á la salvación de esta España que por momentos se desangra...

Esto colma la medida de todas las paciencias y es necesario, es imprescindible, hablar claro, para que todos, de una vez, nos conozcamos y aparezcamos ante la opinión tal cual somos en realidad, no como la fantasía popular, amañada á base de elocuentes engaños, pueda vernos.

Lerroux, harto de tanto convencionalismo, ha tirado de la manta con sinceridad, con insuperable elocuencia, con valor cívico desusado.

Ahora, comienza á hablar. Rugirá si es preciso para que la verdad se abra camino.

Lean, lean atentamente nuestros lectores los sabrosos párrafos que hemos entresacado del magistral discurso que pronunció el domingo 2 del corriente en el *Teatro de la Gran Vía*, de Madrid, oración hermosa que tuvo la virtud de levantar en vilo á los espectadores, admirados de tanta sinceridad y elocuencia.

«MI ACTUACION EN LA VIDA PUBLICA

Habéis de saber, queridos amigos y correligionarios (los que los seáis, que hay sus más y sus menos), habéis de saber queridos amigos y correligionarios, y sépanlo también los que no lo sean, á los cuales rindo el homenaje de mi respeto por la consideración que me manifiestan asistiendo á este acto, que yo comparecí en la vida pública mediante un acto político, por primera vez, el año 1882. Han pasado treinta años desde que yo intervine en contiendas revolucionarias, siquiera con un papel modestísimo, por primera vez, el 18 de Septiembre de 1886, víspera del acto revolucionario realizado por otros elementos bajo el mando del venerable caudillo general Villacampa.

Desde entonces, hasta esta fecha, mi actuación en la vida pública, constante y permanente, ha sido de una transparencia tal, que aquellos á quienes tuve la fortuna de llamar sobre mi modesta persona la atención han podido seguirla día por día, paso á paso, á través del tiempo. Hay aquí precisamente algunas personalidades para las cuales he conservado, á pesar del tiempo y de la distancia, el homenaje de mi cariño. Aquí está Rafael del Rosal y Vazquez de Mondragón de Loja, antiguo amigo mío: aquí hay otras personalidades que me han visto actuar constantemente en la vida política, primero, como periodista; después, como elemento luchador que prestaba más atención á las batallas de la tribuna, á la lucha de los comicios, á las luchas revolucionarias que á las luchas de la pluma; ellos os podrán decir que, como periodista y como todos los periodistas, hice campañas ardientes en las que puse el alma entera y en las que frecuentemente huí de cometer, como hemos cometido todos los periodistas, algunas injusticias grandes, y en ocasiones grandes; pero detrás de las cuales estaba siempre mi pecho generoso dispuesto á responder: unas veces, con la rectificación cariñosa; otras veces, con la pala-

bra, con las pistolas ó con la espada (Muy bien; muy bien); pero que jamás fui yo entre los republicanos un elemento promotor de discordias, enemigo de la unión.

Queridos amigos y correligionarios: Yo quiero deciros con entera sinceridad la honda impresión amarga y penosa que yo recibí hace ocho días, á las cuatro de la tarde, en medio de aquella solana desierta que se extiende frente á la Cárcel Modelo, y en que se destaca como un oasis el nido de refugio donde ha venido á parar en sus postrimerías esa gloria nacional que se llama Pérez Galdós. (Aplausos y vivas á Pérez Galdós.)

Llegaba yo allí, pensando encontrarme en aquella planicie numeroso personal representativo (naturalmente, no me refiero al pueblo, sino á sus representaciones orgánicas), anheloso de ver quiénes eran los republicanos que acudían á la reunión. Me encontré con un reducido grupo de patriotas, amigos de unos y de otros de los que allí concurrimos, y en la puerta misma del hotel del señor Pérez Galdós, al señor Nakens y al señor Blasco Grajales.

Penetramos en aquella vivienda con la unción con que se penetra en un templo; detrás de las vidrieras raspadas pudimos ver pasar y repasar, en un andar de luchador fatigado, que todavía espera en el porvenir, la silueta gloriosa de Pérez Galdós, que, por prescripción facultativa, no podía asomar sus ojos entenebrecidos á mirarnos, ni tender sus manos temblorosas para estrechar las de los patriotas que honraban su casa con aquel intento de cordialidad republicana (Grandes aplausos.), y allí estuvimos los tres, tres soñadores ilusos, tres corazones generosos, exentos de prejuicios, de odios, de rencores y llenos de amor, que, agriados por la ausencia desdefiosa de los que estaban más obligados por sus arrogantes previas declaraciones á poner más en el ara del sacrificio, hubieron de salir de allí, no despojados de esperanzas, sino entristecidos por el dolor de ver que el pueblo español, tan generoso, no tiene sino representaciones indignas de su honor. (Grandes y prolongados aplausos.) Y entonces, queridos amigos, cuando, en la misma puerta del hotel del señor Pérez Galdós, yo estrechaba la mano de aquellos que, anhelosos, acudieron en escaso número, y, sobre todo, la noble mano del señor Nakens, noble, aunque algunas veces me haya fustigado y me haya servido de estímulo para rectificar mis propios errores, y marchaba de allí rápidamente, haciendo un resumen de toda la historia de mi vida, un resumen tristísimo, un resumen amargo, yo me veía en mis comienzos, en el año 82, cuando realizaba en Sevilla mi primer acto político, que me costó ya una prisión (Risas), y en el año 86, cuando realizaba mi primer acto revolucionario, no me costó nada (Nuevas risas.), y posteriormente, mi vida de luchas, unas veces en el que llaman los caballeros terreno del honor, otras veces en las prisiones, otras veces (dos veces) en la emigración. Y me preguntaba á mi mismo: ¿Quién puede ser la causa? ¿Quién puede ser el origen en donde se apoya la razón fundamental para que esos hombres, insignes por su talento y por sus cualidades, no hayan acudido al llamamiento cordial, generoso, desinteresado del señor Nakens al campo neutral que representaba la casa del señor Pérez Galdós? Y me preguntaba á mi mismo: ¿No serás tú la causa? ¿No será que estos hombres hayan de tal manera llegado á vincular en tí todos los odios y todos los rencores, creyendo que representas la dificultad que les impedirá realizar sus aspiraciones nobles, generosas, ó como fueren? ¿No serás tú la culpa y el origen de todo esto?

Yo ya estoy bien seguro de que, á pesar de todo esto, si nuestro sacrificio fuera inútil y si volviese el señor Maura al Poder, no había de emplear los mismos procedimientos. Se guardaría de ello como de mearse en la cama, como dice el refrán. (Risas y aplausos.) Pero afirmo que es necesario que llegues tan alto

como sea preciso la protesta del pueblo, y hago además esta otra afirmación solemne: Yo no haré el ridículo; pero si el Partido Republicano Radical quiere responder á sus compromisos, el día mismo en que se anuncie el advenimiento al Poder del partido conservador, con el señor Maura y con el señor La Cierva, aquel mismo día yo gritaré en la calle, donde me encuentre, en Barcelona, en Madrid, en Villabaza, en Vicalvaro, donde sea, en la plaza pública: ¡Abajo Maura! ¡Abajo La Cierva! (Grandes aplausos.)

¿Es cierto que el alma nacional vive una indignación permanente contra esos hombres? ¿Es cierto? (Muchas voces: Sí.) Pues eso sería el polvorín, y yo, la chispa. No importa que después me destruyese la fuerza y me convirtiese en pavesa; pero si no es cierto, todo podría reducirse á un sacrificio personal, puramente personal. Lo que yo os aseguro es que Barcelona, Cataluña entera, pero singularmente Barcelona, responderá. (Varias voces: Y Madrid.)

Si nos reorganizásemos suficientemente para ser una garantía en todos los órdenes, si nos organizásemos además los representantes parlamentarios para no dejar vivir ni una sola sesión al Gobierno mientras no realizase obra de justicia, protestando constantemente contra los que, abusando de su poder en los Juzgados municipales, en las Alcaldías y Ayuntamientos, en los Juzgados de primera instancia, en las Audiencias, en todas partes, convierten la vara de la justicia, unas veces en gancho de traperero, otras veces en llave de asaltador de pisos, otras veces en palo del verdugo, y nunca en lo que debiera ser: la garantía del orden moral, la garantía de la ecuanimidad social, la garantía de la verdadera justicia; ¡ah!, si nosotros nos pusiésemos en condiciones de ser una garantía también para todas estas clases sociales que en la profesión de las artes liberales viven la esclavitud económica, temiendo por el pan de sus hijos y por el pan de su vejez, tened la seguridad de que vendrían á engrosar nuestras filas todos estos hombres y ellos serían el estado mayor que dirigiera y administrara la República del porvenir. (Grandes aplausos.)

FINAL

Y ahora, después de las declaraciones que he tenido el honor de hacer, esperando sus consecuencias, seguiremos andando, porque las circunstancias no permiten armisticios de ninguna clase ni paralización de nuestras energías, chicas ó grandes. El Partido Republicano Radical, procurando concentrarlas, procurando organizarlas, procurando hacerlas efectivas, si no puede, para iniciar la revolución en las calles, al menos para iniciar la revolución en los hogares, para hacer la revolución en el seno del partido, los radicales, y me dirijo á los de toda España, tienen la obligación de pensar en el porvenir como pensarón en el hoy nuestros padres y nuestros abuelos. No podemos descansar; no tenemos derecho á eso; laboremos constantemente, que en la Cooperativa, en la Escuela y en el Centro, donde se organizan las fuerzas radicales, ahí están los gérmenes de las revoluciones, la dinamita moral que hará volar todas las instituciones. (Grandes y prolongados aplausos.—Vivas al Partido Republicano Radical y á Lerroux.)

¡Alea jacta est! «¡La suerte está echada!»

Ni Lerroux, ni el partido radical, están dispuestos á dejarse pisotear impunemente. Lejos de eso saldremos triunfantes de tanta insidia, de tanta traición, de tanta cobarde agresión gestadas en la sombra y á la sombra perpetradas.

Y caiga el que caiga, con tal de que España se salve y la República la cobije.

A los republicanos

A todos me dirijo, y todos habéis de perdonarme.

Mucho se nos ha motejado de idólatras a los radicales.

Deseaba llegara el momento de explicarme, hoy me creo ha llegado.

Por temperamento, por el entusiasmo sentido en pró de las ideas, ni he sido ni soy idólatra de ningún hombre.

Sin embargo, hacia Alejandro Lerroux, he sentido siempre una verdadera simpatía, como hombre republicano y revolucionario.

En cuantos actos ha intervenido, me ha parecido ver más cerca el triunfo de nuestros queridos ideales.

Cada vez estoy más convencido, de que es el único que ha trabajado y trabaja con toda su fé por la implantación de la República en este desgraciado país de hipócritas y fariseos.

Que hemos sentido verdadera simpatía por Alejandro Lerroux, me lo dice uno de los mil hechos sucedidos en España.

Cuando hizo aquella inolvidable campaña, en pró de los infelices que en el maldito castillo de Montjuich fueron mantirizados; La Vanguardia Federal, esa juventud, honra de los republicanos montañeses, le nombró un Presidente honorario y le regaló una placa, en la que hacía constar el agradecimiento que hacia él sentimos.

Hoy, plenamente convencido de que es el único jefe que elavora verdad por la República, y siendo los demás jefes una ramera para su implantación, me atrevo a decirles a los republicanos convencidos: que solo hay un jefe revolucionario y este es Alejandro Lerroux, que sólo hay un partido que trabaja y quiere la República, y es el partido Republicano Radical.

Por lo expuesto, yo me atrevo a rogar a mis correligionarios se agrupen al lado del ilustre revolucionario Alejandro Lerroux, y por lo que a nuestra localidad afecta, yo, el más ignorante, pero el que en la actualidad, (por la voluntad de mis correligionarios) ocupo el alto sitial de presidente del partido, os digo que mi puesto está vacante. Deseo, y esa sería mi mayor satisfacción, vengan los que honradamente sientan el ideal a ocuparle.

Hay momentos de satisfacción inmensa y esa es la que siento después de haber leído los dos últimos discursos de nuestro ilustre jefe.

Así pues, hombres intelectuales, a ocupar el puesto que por derecho os corresponde y dejarnos a nosotros el honroso puesto de soldados que es el que mayores satisfacciones nos reporta, y como por lo que a mí afecta, me gusta la pelea, deseo que cuanto antes acudáis a nuestro campo para poder dejar la carga que hoy sobre mí pesa, pues no es solo fé (que esa no la cambio con nadie) lo que en la presidencia se necesita, sino conocimientos superiores que le faltan a quien hoy os molesta.

ISIDRO MATEO.

NUESTRA ACCIÓN EN ÁFRICA

DERECHOS É INTERESES

Nuestros cínicos gobernantes, cuando se ven obligados a responder a los que les piden cuentas del dinero gastado y de la sangre derramada estérilmente en el Rif, ahuecan la voz y en tono altisonante nos hablan de la alta misión que en unión de Francia nos confiara Europa y de la imposibilidad de abandonar nuestros históricos derechos en Marruecos. ¿Cómo no indignarse cuando tales cosas se oyen? La política colonial no se ha hecho jamás en cumplimiento de misiones civilizadoras ni a título de derechos; se ha hecho y se hará siempre a título de intereses, al menos por los pueblos con sentido común. ¿Y qué intereses representa en Marruecos España? Ilustrar a la opinión acerca de este punto es contribuir a una de las obras más patrióticas que pueden hacerse en los presentes momentos.

Intereses materiales.—El comercio total de Marruecos era estimado en 1903 en cien millones de francos. De esa cantidad corresponde el 45 por 100 a Inglaterra, que importaba en Marruecos mercancías por valor de 32.153.316 francos alcanzando la exportación a 12 millones 892.178 francos. Venía en segundo lugar Francia, con una importación de 18.685.458 francos y una exportación de más de cinco millones, representando la totalidad de su comercio marítimo más de 24 millones, a los que hay que agregar 16 millones del terrestre acalanzado por la frontera argelina. Figuraba en tercer lugar Alemania, con una cifra de 10.522.103 francos. El comercio español ascendía en su totalidad a 7.930.076 francos, pero hay que señalar la particularidad siguiente: representaba nuestra importación

en Marruecos 1.980.680 francos; alcanzaba la exportación de Marruecos a España 5.922.396 francos... ¡Era, pues, Marruecos, ese Imperio semibárbaro, el que nos penetraba mercantilmente!

Desde 1903 las cosas se han puesto peor. En las estadísticas de 1910 figura España en sexto lugar, después de Bélgica y... de Austria Hungría! Y hay datos verdaderamente estupendos. De 1890 a 1906 el comercio de Alemania con Marruecos aumentó un 95 por 100, el de Italia un 92, el de Inglaterra un 55, el de Francia un 33; en los mismos años, el comercio de España con Marruecos disminuyó un 60 por 100! ¿Se quiere más? Pues hay más todavía.

En 1908 la importación extranjera en Melilla, en nuestra plaza española de Melilla, representaban 14.354.744 francos, la española, sólo 3.392.421 francos. En el año siguiente, en 1909, de tan triste recuerdo para nosotros, el movimiento comercial de Melilla llegó a 30 millones de pesetas; de esa cifra apenas correspondieron a España dos millones!

Intereses morales.—¿Es que, románticos impenitentes, hemos descuidado en Marruecos los intereses materiales para atender al fomento de los morales, al desarrollo de la cultura y, mediante a ella, a la difusión de nuestro espíritu? Veámoslo.

Tenemos los españoles en Marruecos 13 escuelas, en las que reciben instrucción unos 1.500 niños. A primera vista parece esto algo; los ingleses tienen sólo cuatro escuelas y otras cuatro Francia, tres en Tánger y una en Casablanca, todas ellas de pago y en las que sólo se admite a los niños franceses pobres. Pero la *Alianza Israelita Internacional* tiene en Marruecos 17 escuelas—actualmente organiza dos grupos escolares en Safly y un establecimiento para niñas en Mogador—con cerca de 4.000 alumnos, 2.500 niños y 1.500 niñas. Y la enseñanza general se da en esas escuelas en francés, por maestros que se forman a la francesa, en la escuela de Anteuil; más, en las bibliotecas, escolares y postescolares apenas hay más que obras francesas. Bastaría esto para dar a Francia el primer lugar en cuanto a la enseñanza en Marruecos; por si ello fuera poco, hay, en otro orden de instituciones, las escuelas franco árabes de Tanger, Extian, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagan, Saif, Mogador y Fez, en las que, con cargo al presupuesto de la Legación, se viene dando una enseñanza mixta a musulmanes y franceses.

Respecto a nuestras escuelas, conviene hacer notar que, de las 13, 11 son de franciscanos! Lo que sobre todo nos importa a los españoles es «puñar por la fé» y favorecer las cosas «de la santa Inquisición», conforme al testamento faccioso de Isabel la católica.

Intereses políticos.—Si no hemos creado intereses materiales ni fomentado los morales difundiendo nuestra cultura y nuestro espíritu ¿qué intereses políticos podríamos representar en Marruecos? En 1906, con 2.565 nacionales tenía España 4.330 marroquíes protegidos; con menor número de nacionales, 2.317, tenía Francia 5.534 protegidos; Inglaterra, con 136, más de 2.000; Alemania, más de 3.020 con 59; Italia más de 1.000 con 110.

Ni intereses materiales, ni morales, ni políticos. Vecinos de Marruecos, con afinidades de raza, enlazados históricamente, geográficamente casi solidarios, ni siquiera nos hemos preocupado de conocer el país, que han explorado, franceses, ingleses, alemanes... A libros de alemanes, ingleses y franceses tenemos que recurrir si queremos estudiar cualquier aspecto de Marruecos que nos interese. Ahora mismo, para enterar a nuestro público—como Romero Robledo *exceptivo* en geografía—de lo que es ese valle del Uarga a que se refieren las negociaciones pendientes con Francia, hubo que echar mano de libros franceses...

¡Pobre pueblo español! Solo un pueblo sin conciencia de su situación, insensible a las mayores desventuras, puede ser llevado, arrastrado a empresas como la insensata aventura africana, en que nos han comprometido, dóciles a una voluntad irresponsable, gobernantes cuyo cinismo sólo es comparable a nuestra cobardía.

ALVARO DE ALBORNOZ

LA REUNIÓN DEL DOMINGO

Al partido reformista

ó

M'alegro «de» verles buenos

¡Calendario reformista para el presente año! ¡contiene toda clase de chistes, anécdotas, cuentos y charadas! ¡Vale, diez céntimos el tacol!

Eso: un *taco* es lo que nosotros nos hicimos al darnos cuenta del resultado que tuvo la Junta de delegados provinciales, vamos al decir, del Partido y tan partidol de Unión Republicana, celebrada el día 2

de Junio (San Erasmo y San Marcelino) en el Casino, vamos al decir también, de la calle de San Francisco (y va de santos).

Como un reguero de pólvora, corrió entre las masas republicanas la expectación producida por los acuerdos que, según se decía de antemano, iban a tomarse en tan memorable reunión, memorable por muchos conceptos.

En primer lugar había de presidirla el jefe nato del Partido (en la provincia), don Alonso Velarde, quien, abandonando el ostracismo en que se halla sumido en su apacible retiro del pintoresco é histórico pueblo de San Vicente (siguen los santos) de la Barquera, habiase ¡al fin! decidido a debutar en el alto y honroso puesto, que la Unión Republicana confirióle hace un año proximamente.

En segundo lugar, el Partido tomaría nuevos rumbos, y esto, por sí solo, igualmente, bastaba a despertar la curiosidad que en los reporteros semanales (como las cuotas de las máquinas Singer) se había afinado, y valga la palabreja.

¿Acudirán a la reunión los delegados de Santander? ¿acaso los de Torrelavega? ¿tal vez los de Quijas? ¿estarán los de Santa Isabel? ¿no acudirá ninguno, que es lo más probable? ¿Vendrá Alonso? ¿se quedará como siempre, en San Vicente?

Sobre estas dudas giraba todo el interés que se había concentrado en nosotros.

Como todo llega, y pasa, en este mundo, llegó la hora de salir de nuestras dudas; llegó Alonso Velarde, acompañado de su hermano Alberto, y llegaron... hasta media docena de delegados, estos sin acompañamiento de ninguna clase.

A las once, minutos más minutos menos, dió comienzo la Junta, dándose lectura al acta de la anterior, lectura que fué escuchada en medio de la más espantosa soledad ¡del alma mía! dicho sea sin ánimo de ofender el entusiasmo que en los unionistas había producido la presencia de su jefe provincial. También notamos la ausencia de altas *capacidades*, así intelectuales como financieras, a quienes por lo visto no les entra el queso reformista.

Y llegamos al momento solemne, al de las nuevas orientaciones; nosotros nos acordamos entonces del reglamento, como dice un concejal liberal, publicado (el reglamento, no el concejal ¿eh?) en *El Cantábrico* a raíz del discurso pronunciado en el teatro por el señor Sol y Ortega, y nos acordábamos porque, realmente, es una lástima que tan maravilloso documento no haya servido más que para ir a parar al panteón involuntario del olvido.

El señor Velarde, se pone en pié y pronuncia uno de sus más elocuentes discursos contando la bondad del Partido reformista y, acto seguido, acuerdan, por *unanimidad*, ingresar en la agrupación que acudilla don Melquiades, a quien se le comunica la noticia, por teléfono, a Eibar, donde se hallaba el ilustre tribuno explicando las excelencias de la religión católica, de esa religión que a España, el país del hambre y la miseria, le cuestan DIEZ Y OCHO MILLONES DE PESETAS la existencia de cardenales, arzobispos, obispos, canónigos, etc. etc.

Ahora, después de esa adhesión ilimitada que se acordó por *unanimidad*, se nos ocurre preguntar: ¿Es cierto que todos cuantos componían el Partido unionista, se han entregado de lleno en los brazos de don Melquiades? A nosotros nos parece que ahí hay un poquito de *desageración*, porque la verdad, conocemos bastantes elementos que integran la Unión y esos elementos no han ingresado en el nuevo partido, de donde deducimos que, restados los federales de la Unión republicana, que eran la mayoría de los que la formaban, en el Partido reformista solamente ha ingresado un número de individuos exactamente igual al que sumaban las palabras del telegrama enviado al caudillo asturiano.

¿Y qué dirá el señor Sol y Ortega cuando se entere de que en Santander se ha deshecho la Unión? ¿qué dirá el militar, el médico, el abogado, el ingeniero el... no sabemos cuantas cosas más, señor Castell? ¿qué dirá el calmoso señor Tato y Armat? ¿qué dirán los que estaban henchidos de gozo ante las lógicas y aplastantes razones expuestas en el mitin de marras por el diputado catalán? ¿y qué dirán... los *lores* luego de nosotros? Pero, y otra cosa, ¿no había declarado el señor Velarde delante de Lerroux que él no era lerrouxista, pero si radical? ¿esto mismo no lo escucharon más de doscientas personas? ¿Que sí? ¡claro que sí! ¿Pues cómo es que ha cambiado tan pronto de opinión?

No lo entendemos, y lo juramos con la mano puesta donde ustedes no pueden figurarse.

Estas cosas, así como el entierro de la República visto en el muelle por Alonso, el día del mitin del *bloque*, merecen ser contados en versos alejandrinos por *Mesco de Lanza*, tras cuyo seupdonimo se esconden un tal *soro Linaza*.

Digan ustedes sí, después de ese trasiego de fuerzas republicanas habidas en Santander, no podemos gritar parodiando

a los vendedores de almanaques: ¡calendario reformista para el presente año! ¡contiene toda clase de cuentos, chistes, anécdotas y charadas! ¡Vale diez céntimos el tacol! ¿Hay quién quiera uno!

Crónica para «La Región Cantabra»

¡Yo les he dicho! ¡Yo... les diría!

Yo les he dicho, no una, cien veces, a estos aldeanos, a estos eternos siervos tan sufridos como dignos de mejor suerte:

Estáis ciegos, vosotros mismos dáis armas a los que os tiranizan y explotan, a los que como vosotros fueron oprimidos, a los que olvidan los harapientos vestidos de sus padres y se horripilan solo con que su traje de seda se ponga en contacto con vuestro humilde traje.

Endiosáis al cura y al fraile, que fueron lujos de las clases más humildes y hoy os miran con olímpico desdén desde los suntuosos salones, que asaltan bajo la égida de Dios...

He seguido paso a paso su calvario en la escuela, en el taller, en la choza, he dado al pueblo de mi madre, jirones de mi alma. En el ardiente fuego de mi inmenso amor he dejado abrasarse mi ventura; por él hago vida de bohemio, de pária, cuando las canas empiezan a blanquear mis sienes, mientras mi corazón, que no envejece, añora cariño, calor de vida, manos amantes que acaricien mi frente enardecida.

He bendecido mis luchas, mis dolores, y cuando les veía pendientes de mis palabras en las conferencias en que con ellos soñaba en voz alta aurora de redenciones, les dije mis anhelos, mis esperanzas, penetrado con ellos en inmensa aspiración.

Mas ¡ay! el vibrar enérgico que adivine en sus cerebros y en sus corazones, fué ilusión nada más de mi mente soñadora!

El siervo sigue doblegado sobre el terruño; ni aun pensar le dejan y mira con hosca desconfianza al que le habla de derechos de redención...

Alaridos de apaleadas criaturas en la escuela, hambre en las miserables cabañas, proletarios, que blasonan de ideas avanzadas, dejando que el cura y el cacique falseen hasta la educación de sus hijos; la taberna como narcótico de sus pesares y recreo de su triste presente; un montón de paja para su extenuado cuerpo como lecho de muerte en la vejez, y luego... la hedionda fosa común para sus pobres huesos, ó estos en danza macabra junto a los suntuosos panteones.

Todo ese horrendo drama pasa por mi mente y me lacera el alma haciéndola olvidar la propia desventura...

Las conferencias podían despertarte y las mataron, el periódico de Ramales te abrió los ojos y le ahogaron, eran focos de luz, y para asesinar la dignidad y el libre albedrío hacia falta sombra, mucha sombra.

Mucho te dije, y si supiera que habías en tí el más leve destello de viril arranque aún te diría: ¿Por qué tiemblas ante esos opresores sin grandeza, que ni aún saben cubrir como los antiguos nobles, su tiránico dominio de purpúreos jirones, entre centelleos de gloria?

El oro es el emblema heráldico de su escudo, el *sport* el ideal de sus hijos, la soberbia su inseparable compañera, envidian los heredados blasones del aristócrata, y menosprecian, llamándole *plebe*, al honrado y humilde labrador... Yo les diría... ¡Pero sería en vano! Quieren dormir el sueño de la servidumbre y al despertarles, acaso ante la esplendente luz de una radiante aurora, no vieran deslumbrados la hermosa realidad.

¡Dormid! Yo velo sintiendo vuestra desdicha inmensa, y si algún día contase vuestra epopeya de dolor a otros más libres, entonces si que con cuerpo, alma, acentos y miradas, con todo mi ser, les diría: Son vuestros hermanos, dadles la savia viril de vuestras almas, trabajan y no comen; son abnegados, heroicos y son hollados por sórdidos egoísmos; encierran en su alma divinas grandezas y la hipocresía que encubre la fe les rebaja.

¡Salvades, dadles con el vibrar de vuestro acento, con el calor de vuestros brazos, fuerzas para sacudir ese sueño en que mueren. Todo eso y más diría a ese otro pueblo más consciente y viril, que en época no lejána vino a luchar con nosotros por la libertad; y vosotros... ¡dormid! Hubiera querido ser el cantor de vuestro resurgir a la vida, a la redención... a la esperanza...

¡Imposible! Sentiré vuestros dolores, seré el triste poeta del desastre, y por profundo que sea vuestro sueño, ya que no oigáis mi voz sentiréis el estallar violento de cada fibra de un corazón que se rasga en su incesante, rudo golpear contra un muro de hielo.

FEDERICO IRIARTE DE LA BANDA.
Ramales 6 de Junio de 1912.

Maura, indignado

Lo ocurrido ayer en el Congreso con motivo de discutirse un suplicatorio contra Rodrigo Soriano, es una prueba palpable de la soberbia que caracteriza al más funesto de los políticos que han regido los destinos de la nación española, desde la Restauración borbónica hasta los momentos actuales.

Es el señor Maura un temperamento avasallador y dominante, deseoso de imponer siempre su voluntad aún en contra del sentido común y de la razón. Así, pues, no es de extrañar que al verse ayer tarde en el Congreso derrotado y maltrecho, sin que pudiera prevalecer sus mediovalencos deseos, se marchase de la Cámara indignado en compañía de su escudero, el ridículo y grotesco Cierva.

Pretendían estos dos tristemente célebres hombres que el suplicatorio para procesar al señor Soriano hubiere sido concedido; no lo quiso así la mayoría, que aunque parezca extraño, en algunas ocasiones sabe discurrir. Llegó el momento de la votación para decidir la suerte del diputado conjuncionista, quedando empatados.

Era al presidente del Parlamento a quien tocaba resolver, y dando prueba de ser liberal y conociendo, sin duda, las miureñas intenciones del jefe de los conservadores, votó a favor del acusado, dando con ello una verdadera lección a quien por sus instintos salvajes debiera de vivir entre las fieras del monte.

El acto del conde de Romanones fué, en justicia, como no podía menos de suceder, aplaudido por todos los demócratas que lo presenciaron mientras el señor Maura, tragando bilis y veneno fuere a firmar en las listas donde se consigna el estado del infante Jaime.

Si no estando en el Poder pretende hacer daño, ¿qué hará el día en que por desgracia le ocupe? Indudablemente antes de permitir que vuelva hay que exponer hasta la vida. ¡Abajo los tiranos!

¿POR QUÉ NOS DISCUTEN?

Con este epígrafe publiqué en este semanario un artículo, el año pasado, respecto a la labor radical de la que tanto, aún todavía, los de los viejos moldes del rutinarismo republicano fruncen el ceño malhumorados al recuerdo de su política clenteneria.

En citado artículo preguntaba yo a manera ó forma *contro veritable*, por qué nos discutían a los radicales nuestro proceder correctísimo en materia de ideas estando en éstas moral y materialmente persuadidos de no haber un más allá. Amigos del adjetivismo nos tildan, los maliciosos que no se atreven a salir del cómodo y confortable gabinete; lamentando nosotros, no solo esas estúpidas y pueriles manifestaciones de escrúpulo monjil, sino, que al lado de esas, hay un anónimo montón que solo obedece a sus mandatos.

¿Son éstos los que nos discuten? Acaso pueden codear su esclavitud con nuestra independiente ciudadanía? No.

Pues entonces, ¿por qué nos discuten? ¿Es acaso que ignoran el honroso sendero por donde los radicales caminamos, que si es verdad está lleno de abrojos, no es menos verdad que vamos enderechando las tortuosas veredas?

Negaríamos el título de sociabilidad a todo radical, que no respetara al consecuente afín que lucha por la misma causa, aunque sea por otro camino no menos escabroso; pero tampoco es menos cierto, que nosotros respetando esa misma consecuencia, desearíamos no la profanaran con perjuicio del santo ideal que todos defendemos.

Nos llamamos radicales, porque creemos que, en la verdadera acepción del adjetivo, se encierra algo grandioso que ha de dar el traste con el convencionalismo existente tradiciéndole en el convencimiento más puro.

Haría aquí una serie de comparaciones ligadas todas y basadas en el grandilocuen-

te discurso de nuestro querido jefe, más, como sé perfectamente que en la redacción de este semanario, pluma más hábil, ha de dar sublime relieve a la labor del valiente caudillo, no obstante he de permitirle algunas consideraciones que afectan a mi artículo de referencia.

Decía en él, —si mal no recuerdo— que los radicales por seguir a un hombre, ni éramos fanáticos, ni habíamos levantado altares a ídolo alguno, que Alejandro Lerroux había enarbolado la bandera del Partido Radical, aquí, en Santander, cuando su nacimiento, —del partido se entiende— y que le seguimos con doble sentido porque adoptó a sus aspiraciones políticas, el programa del gran patrio, del inmortal y siempre venerador don Francisco Pi y Margall. Pensar esto solo, haría que se sumaran en la ocasión presente a nosotros, los que viendo deslindarse los campos de la política, pensaron y piensan en aquel sabio que nos legó tan hermosa obra como es el programa federal.

Y si como nuestro jefe dice «que si fuera él un estorbo renunciaría a la jefatura y formaría en las filas republicanas», así nosotros discutibles todos los radicales, échese al estorbo que exista en ellas y hágase más grande, lo que pequeño no es.

Esto es todo lo que hoy se me ocurre en recuerdo de lo que poco más de un año dije.

ANDRÉS TAMÉS.

5-VI-912.

La huelga de Altos Hornos

Pocas veces, tal vez ninguna, en los conflictos planteados entre el capital y el trabajo, se habrá mostrado la parte patronal tan altiva y tan intransigente como en los momentos actuales, en los que mírese la cuestión como se mire hay que declarar honradamente que la razón está sobrada por parte de los obreros de la Sociedad de Altos Hornos.

Ha tiempo que entre los proletarios de la citada Sociedad, veníase notando un hondo malestar, debido a las pésimas condiciones en que se realizaban alguno de los penosos trabajos que allí se verifican, malestar que en estos últimos meses se había acentuado de un modo alarmante, sin que los llamados a evitarlo pusieran para ello lo que estuviere de su parte.

Así las cosas, y debido al abandono de los altos empleados de la Sociedad, han ocurrido algunos accidentes en que, como siempre, las víctimas propiciatorias, los que han regado con su sangre la tierra que ha de enriquecer a los desalmados, han sido los obreros.

Debido a estos accidentes, los trabajadores, con justa razón, negáronse a trabajar mientras el peligro no se reparara, para lo cual una comisión, en nombre de todos ellos, exteriorizó su queja que, como se comprenderá, dada la soberbia de los que rigen los destinos en Altos Hornos, no fué atendida, y no solamente no fué atendida sino que se les hizo saber que no darían oídos a ninguna pretensión que fuera expuesta en colectividad. ¿Cabe mayor insensatez? ¿Se puede esperar de nadie tamaño exabrupto?

Ante esta resolución surgió la huelga, ya prevista por los elementos directores, puesto que pretendieron que los obreros cargasen los hornos en forma tal que al plantearse el paro no pudiese ocasionar pérdidas de consideración a la aborrecida Sociedad.

Planteadas la huelga, vinieron los trámites correspondientes para llegar a un arreglo entre ambas partes, contrastando la mesura, la nobleza y los buenos deseos de los obreros, dentro del mantenimiento de sus derechos, con la soberbia la altivez y el despotismo usado por los señores que componen el Consejo de Administración, quienes empleando las lágrimas del cocodrilo comparaban el bienestar del obrero con las pérdidas y quebrantos que a ellos les ha producido el negocio. ¡Pérdidas!... ¡Quebrantos!... ¡Qué sarcasmo!...

Se conoce que esos señores ignoran que todos sabemos lo que se dice *sotto voce*, el concepto que de ellos tienen formado los infelices que se arruinaron por el descenso rápido é injustificado que tuvieron en un tiempo las acciones, muchísimas de las cuales fueron a parar a manos de algunos vividores, que las adquirieron bordeando las mallas del Código penal.

No queremos profundizar en esta cuestión, pues creemos que se nos haya entendido lo que indicamos, y, además, porque de seguir por ese camino nos veríamos en la necesidad de poner en la picota a ciertas personas que derrochan en gasolina muchas pesetas, amasadas con el sudor del obrero y las acciones pertenecientes a bastantes desgraciados que se quedaron en la miseria por culpa de unos cuantos bribones. Una prueba de la refinada intransigencia con que procede la Sociedad, es la de

En Alemania el público particular

compra la mayoría de lo que le hace falta al precio de fábrica. No hay razón por qué se paguen 50 pesetas por una cosa, que comprada en el sitio a propósito resulta a pesetas 30 —La casa abajo firmada ofrece al público español una nueva facilidad para comprar directamente de primera mano al precio original del fabricante todo lo que SE FABRICA EN ALEMANIA y muy especialmente los siguientes objetos.

Relojes de toda clase	
joyería y platería	
máquinas para retratar	(desde 25 Pesetas)
cinematógrafos	(desde 50 Pesetas)
máquinas para coser	(desde 75 Pesetas)
escribir	(desde 100 Pesetas)
bicicletas	(desde 75 Pesetas)
motocicletas	(desde 300 Pesetas)
automóviles	(desde 3000 Pesetas)

armas de toda clase

jewelos y lentes de última moda

muebles de toda clase

confección para señora y caballero

poniéndose en cuenta el precio original de coste. El beneficio de la casa consiste únicamente en 10 por 100 que se aumentan el precio de coste mencionado.

por ejemplo: no 10000 A reloj de oro para señora

precio de coste Ptas. 22,50

mas 10 por 100 > 2,50

precio de venta Ptas. 25,—

Se efectúan pedidos desde 25 pesetas en adelante.

Facilidades de pago para personas de garantía.

En todos los ramos susodichos hay constantemente objetos usados que por cualquier motivo se venden a precios excepcionales. Una lista mensual de tales ocasiones se manda a quien la desee.

Pídanse ofertas (incluyendo el sello para la contestación) a la casa

Arnold Feuer

Berlin-Charlottenburg,

Gervinusstr. 24

Los respectivos catálogos con dibujos y precios se mandan contra envío de una peseta en sellos de correo que el hacer un pedido se deduce del importe. Indíquese el artículo que se desea.

OJO Cartas para Alemania cuestan 25 céntimos. No se pueden admitir las cartas insuficientemente franqueadas.

SE ADMITEN REPRESENTANTES SERIOS

EL MEJOR POSTRE

es el de CARNE Y JALEA DE MEMBRILLO

ALMACÉN DE ACEITUNAS PREPARADAS AL ESTILO SEVILLANO

Exportación a todos puntos. Pedid precios al fabricante

JUSTO ESTRADA HARO

PUENTE GENIL (CÓRDOBA)

PARA MÁS DETALLES **D. RAMON MÉNDEZ DEL CAMPO** FLORIDA, 18, 2.º

— — — É INFORMES: **D. RAMON MÉNDEZ DEL CAMPO** - SANTANDER -

pretender a todo trance deshacerse del presidente de la Sociedad obrera y reservarse el derecho de colocar en los puestos que ella crea de confianza a los individuos que tenga por conveniente. Claro está, que su derecho es perfectísimo; pero ello equivale a tanto como a despedir los obreros huelguistas, pues toda vez que con ese derecho que quiere reservarse puede considerar puesto de confianza el de un tornero, y si ese tornero, por ejemplo, se distinguió en la huelga, ya no es de confianza, y lo mandarán, por tanto, a desempeñar faenas que por decoro y dignidad no ha de aceptar de ninguna manera.

¿Por qué la Sociedad de Altos Hornos no ha de admitir las quejas en colectividad? ¿Cree que individualmente puede atreverse ningún obrero a exponerlas? El tiempo de los tontos ha pasado ya y no creemos que los obreros caigan en esa red.

Los únicos que pueden hacerlo en esa forma son los esquirols aristocráticos, los que ya que no sirven para otra cosa, valen para llevar la miseria y el hambre a los hogares de los sufridos y explotados hijos del pueblo.

¿Dónde estaban esos señores, que estos días iban en automóvil *al trabajo*, cuando a los que hoy traicionan eran asesinados por las balas insurrectas en los maniaguales cubanos? ¿Dónde estaban? que no iban a decirlos: trae ese fusil, que ya que tú no puedes, voy yo a seguir defendiendo la bandera por la cual has derramado tu sangre. ¿Dónde estaban cuando el barranco del lobo? ¿Dónde, cuando la orilla del Kert? ¡Ah! ahí no; ahí no pareció ninguno; no podían hacer daño al obrero, al que todo lo produce y de nada disfruta, al que muere de hambre y extenuado de cansancio porque ellos jueguen y se diviertan mientras en la mesa del burro de carga falta hasta lo más necesario.

Desde hoy ya lo saben los obreros; cuentan con un enemigo más: el esquirol señorito.

No hay nada como los CHORIZOS DE CRIALES, Haro, para evitar el mareo a los pasajeros. Está reconocido.

UNION ILUSTRADA

Hoy, sábado, se pondrá a la venta e número extraordinario de este popular semanario.

Este número extraordinario está dedicado por completo a Santander, y consta de veinte páginas de papel satinado y veintiocho de excelente papel couché con más de 190 fotografías de Santander y Palacio Real de la Magdalena.

El número llamará la atención seguramente a juzgar por los ejemplares que hemos recibido, los cuales demuestran una vez más los grandes talleres con que cuenta esta importante revista malagueña.

El número seguramente se agotará, pues su precio es como el número corriente, de veinte céntimos en toda España.

Nuestra enhorabuena a nuestro estimado colega.

- SECCION DE NOTICIAS -

CONFERENCIA PUBLICA

Esta noche, a las nueve, tendrá lugar en la Casa del Pueblo una gran conferencia a cargo del ilustrado profesor laico don Federico Forcada, quien desarrollará el importante tema:

Relaciones entre la política y la cultura

Dadas las simpatías de que goza el conferenciante y el interés que estos actos, organizados por la Juventud Radical, han despertado no dudamos que la Casa del Pueblo véase hoy concurridísima.

POR FALTA DE ESPACIO

Por falta material de espacio, nos vemos obligados a retirar de este número un artículo tratando del reglamento de empleados municipales.

Lo publicaremos en el próximo

Indalecio Criales

FABRICANTE DE CHORIZOS
HARO (Rioja)

La mejor Casa riojana en embutidos, cuyos géneros son altamente solicitados por su buena clase y excelencia de las carnes con que están fabricados.

Para más detalles é informes:
DON RAMÓN MÉNDEZ DEL CAMPO

FLORIDA, 18, 2.º—SANTANDER

B. L. DOMECCQ

ELIZIR ANÍS ZORRILLA

Cóñac B. L. DOMECCQ

Gran Aperitivo

JEREZ QUINA Especialidades

Gran Premio: Zaragoza 1909

CRUJO SUPERIOR

CAFÉ

La Imperial

ALAMEDA DE JESÚS DE MONASTERIO, 26

SANTANDER

El más cómodo y el mejor situado. Géneros de las mejores marcas. Se sirve con puntualidad y esmero.

¡No dejéis de visitar este Establecimiento!

FÁBRICA DE LICORES
DE

Hijos de Francisco Herrero

RUBIO, 14 Y 16.—SANTANDER

Pedid en todas partes ANIS FINO «DICCENTA» y «PERAL» y RUN CAFÉ

LA CRUZ BLANCA

Sociedad Anónima Española para la fabricación de cervezas, bebidas gaseosas y hielo

SANTANDER

Para evitar falsificaciones, las botellas están alambradas y las etiquetas llevan perforada la contraseña.

LA CANTABRIA

FÁBRICA DE AGUARDIENTES, LICORES Y JARABES.

JUAN MIJANCOS

PADILLA, NÚM. 10.—SANTANDER

Pedid ANÍS MIJANCOS

Para comer bien y barato
EN LA

Nueva Suiza

Plaza de la Libertad

Este Establecimiento está á cargo del antiguo cocinero del café Suizo.

Se sirven toda clase de comidas.

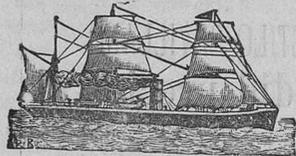
¡No hay quien compita en precios baratos con esta Casa! ¡No confundirse con otras de su clase!

MATERIALES DE CONSTRUCCION

Cal hidráulica superior de Zumaya. Cemento Portland de las más acreditadas fábricas. Azulejos. Tuberia de gres, cemento y barro. Baldosas de todas clases. Yaso, etc., etc.

JOAQUIN MADRAZO

Despacho: Méndez-Núñez, 1, (frente á los ferrocarriles de la Costa). Depósitos: calle de Madrid, 1, Antonio López, y Ruamayor, 9.



Mala Real Inglesa

PROXIMA SALIDA DE SANTANDER

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES
saldrá de Santander el día 9 de Julio, el magnífico vapor

PARDO

Admitiendo carga y pasajeros.
El servicio corre á cargo de un escogido personal de cocineros, camareros y médico españoles con órdenes terminantes de atender esmeradamente al pasaje.

125 pesetas incluido impuesto

Para solicitar cabida é informes sobre pasaje de cámara, dirigirse á

LUIS DE MARURI Y COMPAÑIA MUELLE, 31
SANTANDER

En Gijón, calle de Begoña, 2 (esquina á Santax Tosa)

Para informes sobre pasajes de tercera clase, á

LUIS DE MARURI, Muelle, 31.—Santander



LA CUBANA

Gran Fábrica de jarabes movida á vapor

DE

Baldomero Gutiérrez Alonso

Precios económicos. Exportación á provincias

Especialidad en Menta, Plátanos y Horchatas.

JOSÉ CANALEJAS, 31

San Fernando (Cádiz)



Fábrica de Aguardientes y Licores

A. ROLDAN

MEDIO, 27.—SANTANDER

Se recomiendan los aguardientes elaborados en esta Casa por sus buenas calidades, y sobre todo las acreditadas marcas **COÑAC 3 FUDRES** y **RON CAKE WALK** y anís **DON QUIJOTE**, este último PREMIADO CON MEDALLA DE ORO en la Exposición de Buenos Aires. REGALO de un precioso **SERVILLETTERO** con cadafrasco de estas tres marcas.

Papeletas Numeradas

PARA RIFA

Se venden en esta Imprenta

ALMACÉN DE VINOS DE MESA
DE

C. PASCUAL MARTÍNEZ

Se sirven á domicilio
GENERAL ESPARTERO, N.º 2
SANTANDER

ALMACÉN DE VINOS
DE

J. LÓPEZ ALONSO

Calle de Castilla (frente á la estación de Bilbao)
SANTANDER

Saturnino Prieto

Marmolista lapidario

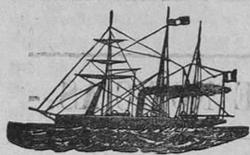
Se hacen toda clase de trabajos en mármol para Cementerios, Obras y Ebanisterías, á precios económicos.
Taller: calle de Santa Lucía, 21
SANTANDER

EL PETIT FORNOS

Casa de Viajeros y Establecimiento de Comidas y Bebidas

EMILIO GARCIA

PRÓXIMA Á LAS ESTACIONES Y PUNTOS DE EMBARQUE. ECONOMÍA Y ESmero
CUESTA DE GIBAJA, 8.—SANTANDER



HAMBURG-AMERIKA LINIE

VAPORES CORREOS ALEMANES
SERVICIO BIMENSUAL ENTRE

SANTANDER, HABANA, VERACRUZ, TAMPICO Y PUERTO MÉXICO

SALIDAS FIJAS LOS DÍAS 3 Y 20 DE CADA MES

Próximas salidas para

Habana, Veracruz, Tampico y Puerto México

El 3 de Junio vapor **WASGENWALD**.

El 20 de Junio vapor **CORCOVADO**.

El 3 de Julio vapor **DANIA**.

El 20 de Julio vapor **FURST BISMARCK**.

Estos vapores admiten pasajeros, correspondencia y carga para dichos puertos, así como toda clase de mercancías con conocimientos directos para los puertos del Pacífico con trasbordo en Puerto México.

PRECIOS DE CÁMARA MUY ECONÓMICOS

Para Habana: pesetas 225, 11 de impuestos y 5 de gastos de desembarque.

Para Veracruz y Tampico: pesetas 250 y 5 de impuestos.

Vapor **VASGENWALD** y **DANIA**: Para Habana 195, 11 de impuestos y 5 de gastos de desembarque.

Para Veracruz y Tampico: pesetas 220 y 5 de impuestos.

Para Veracruz y Tampico: pesetas 220 y 5 de impuestos.

Esta clase sólo la tiene el vapor **CORCOVADO**.

Para solicitar cabida é informes sobre pasajes de cámara dirigirse á

Carlos Hoppe y Compañía

Para informes sobre pasajes de tercera clase á

Don Herman Hoppe

Boulevard de Pereda, número 29, entresuelo.—Teléfono 102.—SANTANDER

AGENCIA FUNERARIA

La Propicia Alameda Primera, 22
Teléfono, número 481

CEFERINO SAN MARTÍN

Esta Agencia en su nueva y amplia instalación de la Alameda Primera, número 22; tiene establecidos en las mejores condiciones sus servicios funerarios.

Dispone esta casa de un variado surtido de féretros y arcos de gran lujo, coronas cruces, lápidas, decoraciones y demás objetos propios de estos servicios, y cuenta con los mejores coches fúnebres, de primera, segunda y tercera clase, así como también coches-estufas, por contrato existente entre esta casa y la muy acreditada de las señoras Hijas de Horga. Camas imperiales y todos los elementos para la decoración de capillas ardientes.

SERVICIO PERMANENTE

